

CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE BASES DE DATOS EN LÍNEA, EN EL ÁREA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS, ORIENTADOS A LA CREACIÓN DE CONSORCIOS REGIONALES EN BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS

Martha Sabelli*
Ana Extremeño**

Resumen: En este trabajo se analizan diferentes elementos, necesarios para establecer criterios de evaluación, que sirvan de ayuda en la adquisición de bases de datos en línea con la finalidad de aglutinar las más representativas en un sector determinado y, de esta manera, facilitar el establecimiento de consorcios bibliotecarios que posibiliten el acceso a la información dentro del área geográfica de MERCOSUR.

Palabras clave: evaluación de bases de datos, consorcios bibliotecarios, MERCOSUR.

Abstract: This article provides different elements to establish evaluation criteria, that serve as aid in the acquisition of on-line data bases. The purpose is to agglutinate the most representative ones in a specified sector in order to facilitate the establishment of librarian partnerships that make possible the access to the information within the geographical area of MERCOSUR.

Keywords: databases evaluation, library consortium, MERCOSUR

1 Introducción

Es un hecho demostrado que la descripción y el análisis de bases de datos en línea surgen como respuesta a la dificultad de acceso por parte de profesores, investigadores, estudiantes y profesionales, a documentos e información pertinentes en un área específica del conocimiento. Las tecnologías de información y comunicación (TICs) han creado una nueva situación caracterizada por potencialidades poco imaginadas hace una década. Porter (1) asegura que la «disponibilidad e interpretación de la información es un aspecto clave en el proceso de obtener ventajas competitivas entre las naciones». El concepto de «aldea global», acuñado por McLuhan, es ya una realidad en un mundo donde las fronteras han dejado de ser el equivalente a barreras en actividades tales como el comercio, la industria o la producción científica y técnica. No existen impedimentos de carácter físico que impidan acceder a información dondequiera que se encuentre almacenada, procesada y tratada. Sin embargo, el acceso no

* Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines. Universidad de la República del Uruguay. Correo-e: msabelli@adinet.com.uy.

** Facultad de Documentación. Universidad de Alcalá (Madrid, España).

Correo-e: ana.extre@uah.es.

Recibido: 11-2-03; 2.^a versión: 23-6-03.

es igual para los usuarios de las distintas regiones del mundo, la dicotomía entre países «ricos» y «pobres» en información está en el centro de esta problemática.

Revertir esta situación es esencial para el desarrollo económico y social de las distintas regiones. Los tiempos actuales nos hablan de un gran flujo de información facilitada por los nuevos medios electrónicos de almacenaje, recuperación y difusión, producto de la revolución tecnológica. Pero, hoy más que nunca, el transitado tema de la democratización de la información vive un estado contradictorio. Por un lado, se insiste en la accesibilidad por igual a los medios de comunicación social y a las «autopistas inteligentes». Sin embargo, la igualdad no existe y la información sufre un proceso progresivo de valor añadido que la convierte en un producto inalcanzable para un sector del mundo.

2 Objetivos

Los objetivos principales de este trabajo son dos. En primer lugar, definir las pautas necesarias para la identificación, evaluación y selección de bases de datos en línea, por servicios de información y bibliotecas de instituciones académicas y de investigación. Con ello, se pretende incentivar el desarrollo de estudios sobre las nuevas tecnologías de información y comunicación, así como la incorporación de las mismas a las universidades de países en desarrollo para que éstos tengan las mismas oportunidades que los países avanzados.

En segundo lugar, proponer posibles consorcios para adquirir y compartir recursos de información que posibiliten el acceso a la misma en los países adscritos al área geográfica del MERCOSUR, «Mercado Común del Sur», el cual está constituido por los Gobiernos de la República Argentina, República Federativa del Brasil, República del Paraguay y República Oriental del Uruguay, mediante la firma del Tratado de Asunción, el 26 de marzo de 1991. Destacamos uno de los puntos formulados en el preámbulo del acta de su constitución donde se menciona expresamente «La necesidad de promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes y modernizar sus economías para ampliar la oferta y calidad de los bienes y servicios, a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes».

La intención inicial de este trabajo estaba enfocada al acceso gratuito a bases de datos de publicaciones periódicas. Sin embargo, después de un análisis previo, se constató su escaso número y su limitación en los campos abarcados. En consecuencia, se redefinió el objeto de estudio orientándolo a aquellas bases ofrecidas por proveedores a través de diversos tipos de contrato (suscripciones, pago por tiempo de uso, etc.), lo cual nos llevó a la conclusión de que los costos de las suscripciones de estos «paquetes» de información en línea, unido a las dificultades de financiación en países del MERCOSUR, hacen patente la necesidad de llevar a cabo los consorcios anteriormente mencionados.

Debemos añadir que en aquellos países de América Latina donde existen recursos de información electrónicos, éstos tienen un gran valor añadido. No obstante, la brecha entre las regiones que poseen dichos recursos y las que no los poseen ha aumentado notoriamente, a pesar de esfuerzos muy valiosos en algunas áreas de la información, como las ciencias de la salud o las ciencias agrícolas. Sirva de ejemplo el consorcio de publicaciones periódicas creado en el Estado de San Pablo en Brasil (2), donde el acceso a las bases de datos y a los documentos ha logrado instrumentarse.

Una vez delimitado el objeto del trabajo, convenía centrarse en un área específica que fuera de interés a la zona geográfica hacia la que se enfoca este análisis. El área elegida fue la de Economía y Administración de Empresas, decisión a la que se llegó por dos razones importantes. En primer lugar, la gestión de los negocios en el ámbito de empresas industriales y comerciales, en especial de las pequeñas y medianas empresas, necesita apoyo en la formación de sus recursos humanos y en la actualización de sus conocimientos y prácticas. En segundo lugar, es un hecho comprobado, la preocupación que sienten los países del MERCOSUR respecto al papel que las universidades realizan en la formación permanente de los recursos humanos de las empresas; además, son conscientes de que, para su buen desempeño, necesitan bibliotecas y centros de documentación e información que posean los recursos informativos existentes en el mercado mundial de las TICs. Por estas razones, el análisis se ha centrado en el área de «Economía y Administración de Empresas».

Una vez delimitados los objetivos principales, éstos nos conducían al logro de otros, más específicos, que podemos resumir en los siguientes:

- Brindar, dentro del área elegida, un análisis documental pormenorizado.
- Aportar datos para una cooperación entre bibliotecas que aspiren a compartir recursos informativos en el MERCOSUR.
- Posibilitar la comparación con otras áreas temáticas abarcadas por bases de datos.

3 Metodología

3.1 Identificación de recursos:

El trabajo se desarrolló en el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid.

La organización del trabajo exigió la búsqueda de fuentes pertinentes para la identificación de bases de datos disponibles en línea durante un período determinado, que en este caso se centró en el año 2000. La considerada más idónea fue el Directorio de Bases de Datos Gale en su edición de ese año (3). Sin embargo, hay que mencionar que se han observado carencias en relación a productores y proveedores de organizaciones gubernamentales y académicas, es decir, del área no comercial. Así mismo, debe confirmarse la presencia de bases de datos relevante en áreas afines a la temática, donde se identificaron bases no incluidas en «business» y «business administration» y sí en otras temáticas, utilizadas en las Escuelas de Negocios.

No obstante, existen otras fuentes de información que pueden ser complementarias. Entre ellas podríamos destacar: otros directorios (por ejemplo Ulrich's) y publicaciones electrónicas sobre citaciones (por ejemplo Social Science Citation Index). Por último, una fuente imprescindible de consulta, no abordable por lo acotado de este trabajo, es la lista de bases de datos en línea incluidas en los estándares de calidad en las universidades de Estados Unidos, especialmente en los MBA de los Business School. Allí se incluyen bases de datos utilizadas, evaluadas y exigidas para los niveles académicos más cualificados.

De los dos volúmenes que constituyen el Directorio, el primero dedicado a las ba-

ses de datos en línea y el segundo a las bases de datos en soportes ópticos, únicamente se ha consultado el primero de ellos, puesto que es el que se refiere a la temática elegida.

El análisis de la introducción y el estudio, incluido en los dos volúmenes, elaborado por Martha Williams (4) de la University of Illinois, constituyó un importante aporte para una visión general de las bases de datos y poder establecer, a posteriori, una comparación entre los datos del sector elegido y los allí reflejados.

A continuación, se revisó el *corpus* del directorio formado por las 6.100 bases de datos en línea, la lista de los 2.161 productores, así como la de los 1.171 vendedores y distribuidores de las mismas. La consulta de los índices geográficos y por materia ha permitido la identificación del sector a estudiar.

Finalmente, como ya se ha mencionado, se eligió el sector «Business and business administration», que incluye 161 entradas. La información extraída ha permitido realizar una propuesta de evaluación de las bases de datos con objeto de servir de guía a futuros participantes en un consorcio entre unidades de información, adscritas a escuelas de negocios, en universidades del área del MERCOSUR.

3.2 Análisis estadístico

A partir de la información de las entradas del Directorio, los ítems elegidos para realizar un análisis estadístico fueron: cobertura temática, geográfica y temporal, así como los proveedores y sus países de origen. Se procedió a la tabulación, elaboración de estadísticas e interpretación de resultados.

4 Resultados

El Directorio de Bases de Datos Gale (GDD) está precedido de un interesante estudio estadístico de Martha E. Williams. En el año objeto de este análisis, el Directorio está constituido por las bases de datos siguientes: Las bases del CRDB con las que Gale inició su andadura; El *Directory of Online Databases* fundado por Cuadra Associates en 1979 y adquirido por Gale en 1992; y el *Directory of Portable Databases* fundado por Cuadra Elsevier en 1990 y también adquirido por Gale en 1992. Se publica dos veces al año en dos volúmenes.

El estudio de Williams analiza las bases de datos dentro de su distribución geográfica y situación del productor, refiriéndose al status del sector de la sociedad donde ellos se ubican: gubernamental, comercial/industrial (con fines de lucro), organizaciones sin fines de lucro (académicos y mixtos). También las analiza en función de la forma de representación de los datos, los temas o contenido intelectual y el medio de acceso y distribución.

El estudio utiliza las cifras siguientes: existen 13.512 entradas, de las cuales 11.681 son bases de datos reales y el resto son «obit» debido a no estar disponibles en la actualidad. Esta última cifra es con la que se trabaja, junto con la de 10.917 entradas únicas, teniendo en cuenta la duplicación de las mismas.

A través de los datos presentados, se aprecia un significativo aumento de las bases de datos y las entradas, así como un mantenimiento del número de productores y

vendedores. La concentracin est claramente definida en varios sectores, tanto dentro de las bases de datos como en el rea de los productores.

Durante el perodo 1975-1999, los registros crecieron en un factor de 247 (de 52 millones a 12.860 millones), mientras que las bases de datos crecieron de 301 a 11.681, con un factor de 39. En 1975 el tamao promedio de una base de datos era de 173.000 registros, en 1985 contienen 558.000, y en 1999 asciende a 1.177 millones de registros. El promedio de las bases de datos se halla en 115.666 registros. Debemos tener presente que del 18% de las bases que tienen ms de un milln de registros, varias de ellas contienen ms de 100 millones.

La informacin sobre el crecimiento de las bases de datos, sus registros, productores y proveedores viene acompaada de estadsticas sobre su uso. En una muestra seleccionada se observa un ascenso importante: de 750.000 bsquedas por ao en 1974, se llega a 90 millones en 1998.

Las bases de datos estn clasificadas segn la forma de representacin de los mismos. As, tenemos palabras, nmeros, imagen o sonido. Lo ms interesante es el crecimiento mostrado por las de texto completo con relacin a las bibliogrficas. De un punto de partida de un 57% de bibliogrficas y 28% de full-text en 1985, se pasa, en 1995, a una relacin de 24% y 50% y, en 1999, a 23% y 54%, respectivamente. Destaca un acercamiento del porcentaje de los directorios respecto a las bases de datos bibliogrficas. De una proporcin de 57% de bibliogrficas y un 15% de directorios en 1985, se pasa, en 1999, a un 23% de las primeras y un 21% de las segundas.

Respecto a las regiones y pases de origen de produccin de las bases de datos, se observa que *«las nicas regiones con ms de 1000 entradas son Amrica del Norte con un 64% y Europa Occidental (incluyendo Reino Unido) con un 30% de las entradas (...) en el mbito de pases, los EEUU es el nico pas con miles de bases de datos. Los pases con 100 o ms entradas de bases de datos (normalizadas como nmero de entradas en GDD) son Australia con 118, Canad con 458, Dinamarca con 111, Inglaterra con 1.113, Finlandia con 240, Francia con 381, Alemania con 585, Repblica de Corea con 162, Netherlands con 494, Noruega con 168 y Suecia con 183»*.

Otra caracterstica de inters es la evolucin existente en el volumen de los distintos tipos de productores / vendedores. Williams seala una disminucin de los productores gubernamentales y sin fines de lucro con relacin a los comerciales/industriales. Las bases de datos comerciales presentan un crecimiento continuo: de un 22% en 1977 ascendieron a un 81% en 1998. Las gubernamentales presentaban un 56% en 1977, un 13% en 1995 y un 8% en 1999. Igualmente las acadmicas descendieron de un 22% (1977) a un 9% en 1999.

Si nos acercamos a las cifras ofrecidas sobre vendedores o distribuidores, es decir *«aquellas organizaciones que proveen de un proceso de valor agregado a las bases de datos y ofrecen servicio de bsqueda (online y/o batch) o distribuyen CD-ROM, disquetes, magnetic tape, y otros productos de bases de datos a los usuarios»*, se observa una gran concentracin. El estudio no da porcentajes, pero se cita a: The Dialog Corporation (con su DIALOG y DataSatar Services), U.S. National Library of Medicine, QL Systems Limited, Questel ORBIT, STN International, OCLC (con FirstSearch), y Ovid Technologies Inc.'s Ovid Online. Tambin se considera que *«la mayor parte de los vendedores de bases de datos textuales incluyen LEXIS-NEXIS, West Group's Westlaw, The Dialog Corporations, y Bell and Howell Information and Learning.»*

Las categorías temáticas presentes en el Directorio son: Economía y Administración de Empresas, Intereses de los Consumidores, Generales, Salud/Ciencias de la Vida, Humanidades, Derecho, Multidisciplinares, Noticias, Ciencias Sociales, Tecnología e Ingeniería. «Negocios», con un 25%, es la categoría que recibe mayor número de bases de datos, le siguen Tecnología e Ingeniería (17%), Generales (15%), , Salud/Ciencias de la Vida (12%), Derecho (11%), Ciencias Sociales y Humanidades (6%), Multidisciplinares (5%), y Noticias (4%).

Las 161 entradas correspondientes a Economía y Administración de Empresas incluyen, como las demás, el título de la base de datos y el número de entrada correspondiente a su ubicación en el *corpus* de la obra. Las entradas están ordenadas alfabéticamente. La lista de productores (personas u organizaciones) de la recopilación y organización de las bases de datos se presenta en una sección específica en la que cada entrada está precedida, a su vez, del número de entrada usada en los índices temáticos y geográficos. El número secuencial que ordena el listado corresponde a los números de entrada que se utilizan en el cuerpo principal del Directorio.

El perfil de las 161 bases de datos en Economía y Administración de Empresas, según las variables seleccionadas, se representa en los apartados siguientes.

4.1 Tipología de las bases de datos

Es interesante observar el destacado número en texto completo como único formato (72), en comparación con las demás. Las bases de datos bibliográficas aparecen con una cifra bastante menor (31). El resto, ofrece volúmenes poco apreciables e, incluso, un amplio sector de las numéricas están combinadas con texto completo. Las representaciones numéricas de la información, tanto en sus formas puras como en estadísticas y series cronológicas, constituyen un porcentaje menor.

Tabla I
Tipos de bases de datos en Economía
y Administración de Empresas

<i>Tipología</i>	<i>Total</i>
Texto completo	72
Bibliográfica	31
Directorio	10
Texto completo, Numérico	17
Bibliográfica, Texto completo	11
Directorio (texto completo)	5
Directorio (numérico)	3
Directorio (texto completo, numérico)	2
Directorio (bibliográfico)	2
Otras (imágenes, estadísticas, transacciones, etc.)	8
Total de entradas	161

4.2 Cobertura geográfica

Las cifras ofrecen un claro predominio de Estados Unidos (59), donde más se concentran los productores y distribuidores, según el análisis de próximos ítems. Desde la visión de necesidades de información de los académicos del Cono Sur, allí se ubicarían las principales fuentes de información. Las bases de datos procedentes de Europa suman 29.

Tabla II
Cobertura geográfica

<i>Países/continentes</i>	<i>N.º bases</i>
Internacional	48
Estados Unidos	59
Canadá	7
Alemania	7
Países nórdicos	4
Gran Bretaña	4
Francia	2
Otros países europeos	8
Asia	11
Australia	5
Europa, en general	4
Sin datos de alcance geográfico	2
Total	161

4.3 Cobertura temporal

La distribución de la cobertura temporal aparece en la tabla III. En ella se observa una mayoría que cubren los últimos veinte años, siendo menor las ubicadas únicamente en los 90.

Tabla III
Cobertura temporal

<i>Cobertura temporal</i>	<i>N.º bases</i>
Antes de 1975	18
1980-1985	37
1986-1990	22
1991-1995	18
1996-2000	1
Sin fecha	65
Total	161

4.4 Actualización de datos

En lo que respecta a la periodicidad en la puesta al día de los datos, la tabla siguiente muestra que, en la mayoría de los casos, ésta tiene lugar en períodos que no exceden la semana, con lo que la información actualizada queda garantizada.

Tabla IV
Actualización de datos

<i>Periodicidad</i>	<i>N.º bases</i>
Continuo	25
Diario	31
Semanal	40
Mensual / Bimensual	17
Cuatrimestral / Periódicamente	15
Anual	2
Sin datos	30
Cerrada	1
Total bases	161

4.5 Productores y distribuidores de las bases de datos

El país de origen del productor y/o distribuidor se extrajo de la dirección del productor y/o de la empresa distribuidora. Este dato no siempre es claro, ya que las empresas proveedoras tienen filiales en distintas partes del mundo y actúan como empresas transnacionales. No obstante, las grandes tendencias aparecen en el cuadro, más allá de los posibles márgenes de error.

Tabla V
Productores de información

<i>Productor</i>	<i>N.º bases</i>
Estados Unidos	97
Canadá	6
Alemania	13
Países nórdicos	11
Gran Bretaña	8
Francia	2
Otros países europeos	10
Asia	9
Australia	5
Total de bases	161

Como se había señalado anteriormente, se observa una concentración muy elevada de los productores y distribuidores en Estados Unidos (95) y, en general, en los países anglosajones. Europa reúne 44 bases concentradas en los países occidentales con un papel destacado de los países del Norte, especialmente Finlandia. No sorprende la marginación de bases de datos del resto de los continentes, en especial de los países de América Latina y África, ni el escaso número de asiáticas, a pesar de la importancia del área de los negocios en China, Japón y Sudeste asiático. Australia y Nueva Zelanda destacan dentro de este pobre panorama ofreciendo un conjunto de bases producidas y distribuidas desde sus países.

Dentro del análisis del contenido temático, el estudio de las 161 entradas mostró un amplio sector enfocado a los negocios en determinados países y/o focalizados a la recuperación y difusión de información sobre un grupo limitado de publicaciones. Una parte importante de las bases de datos en ciencias sociales se centran en la recuperación de la información nacional. Las fuentes y los países abarcados responden a las necesidades de los países proveedores, lo que conlleva una doble dificultad para las áreas periféricas: la escasa información sobre sus países y la sobreabundancia y «solapamiento» de datos sobre los mismos temas específicos y publicaciones de un acotado número de países, destacándose Estados Unidos con 97 bases de datos. Hay proveedores que se concentran claramente en este país, como suceden con Vickers, Lexis-Nexis y Dow Jones.

Una vez finalizado el primero de los objetivos de este trabajo, el paso siguiente se centra en la evaluación de los recursos identificados con la finalidad de ayudar a los consorcios de bibliotecas a tomar decisiones relativas a la adquisición de los recursos electrónicos y su relación con los criterios tradicionales manejados, hasta hace poco tiempo como únicos, por los administradores de las colecciones.

En primer lugar, debemos hacer algunas observaciones respecto a la evaluación de la información electrónica la cual demanda unos criterios cualitativos superiores a los que tradicionalmente se demandaban en la información impresa. Además, hay que tener en cuenta que en las bibliotecas académicas los usuarios han mostrado un nuevo perfil con relación a las demandas de recursos de información, lo cual es ya una realidad desde hace más de una década en los países «ricos en información». Sin embargo, es también un hecho que los usuarios de las regiones periféricas han conocido el valor del acceso y uso a las bases de datos electrónicas, por lo que no están dispuestos a quedar marginados de su disponibilidad y sí lo están a cambiar sus comportamientos en la búsqueda y uso de información. Una creciente demanda de literatura electrónica, en especial de revistas, boletines y literatura gris en texto completo, está presente en todas las bibliotecas universitarias y constituye una problemática y un desafío de primer nivel para el desarrollo de las colecciones.

Como señala Eugenio Tardón (5) la *«información sólo existe en la medida que es accesible (no hay información sin receptor) lo que obliga a disponer los recursos en redes como premisa de optimización técnica y económica»*. Las bibliotecas universitarias han respondido buscando la cooperación en forma de consorcios.

El cambio a los medios electrónicos es, probablemente, la causa más significativa del crecimiento del número y poder de los consorcios. Existe una tendencia por parte de las bibliotecas a actuar colectivamente y un rechazo a las prácticas de adquisición del pasado. En la última década, los consorcios de universidades han surgido en respuesta, sobre todo, a dos grandes dificultades: La primera de ellas, la adquisición de recursos de información, cada vez más numerosos, diversos y costosos pero, también, más atractivos y necesarios para los usuarios; la segunda, el acceso a los documentos primarios. En Estados Unidos muchas compras se realizan a través de consorcios estatales. Allí las comunidades de bibliotecas han desarrollado el International Coalition of Library Consortia (ICOLC), un consorcio de consorcios. Sus actuaciones son todo un ejemplo a seguir, además de constituir un motor que acelera el desarrollo de prácticas uniformes y racionales. La WWW de ICOLC ofrece información útil acerca de su historia y propósitos (<http://www.library.yale.edu/consortia/>).

Hay coincidencia en identificar el campo académico como el más «agresivo» en

el movimiento hacia el acceso electrónico y donde, además, se ubican los autores. Por ello y, como señala Metz (6), la principal responsabilidad de los gestores de las colecciones es conectar a su comunidad de usuarios y sus necesidades de información con la sofisticada comunicación de las publicaciones universales. Tardón (7) afirma que es urgente para aquellas bibliotecas universitarias que no se han *aggiornado* que tomen conciencia *«que la biblioteca universitaria dispone de mecanismos y métodos que le permiten seguir ofreciendo servicios de información y conocimiento en la era digital, abandonando las posiciones tranquilas en las que se instalaba la biblioteca tradicional»*.

Los nuevos criterios, en especial la elección de los atributos a considerar, son más complejos y ambiguos que los tradicionales, donde la calidad, relevancia y equilibrio constituyen elementos más fáciles de visualizar y aplicar. Nuevamente es Metz (6) quien afirma: *«es mucho más difícil evaluar recursos electrónicos de consorcios de artículos dentro de una masa homogénea, donde más frecuentemente se busca por temas, que evaluar una revista que contiene artículos de una calidad relativamente conocida y homogénea (...) algunos de nuestros estándares tradicionales tiene un nuevo significado en la arena electrónica»*. Un ejemplo lo tenemos en el grado de actualización de la base de datos que, si en una revista o boletín impreso podía ser suficiente la última semana o mes, en la información electrónica puede significar que la exigencia se sitúe en una actualización en tiempo real, como es el caso de noticias de la bolsa de valores.

Nuevas problemáticas aparecen, como el grado en que los recursos pueden ser compartidos. Es importante que la información pueda utilizarse por muchos usuarios al mismo tiempo, pero es posible que algunos usuarios potenciales queden fuera de la licencia por incompatibilidades tecnológicas o por restricciones en el préstamo interbibliotecario.

Es interesante el planteamiento de Metz sobre la temática de los criterios tradicionales vs. modernos. Observa la diferencia entre los criterios a tomar, puesto que, en relación a las bases de datos, pueden surgir algunos nuevos y desarrollarse, pero, también, otros pueden reducirse. En el mundo de los impresos, relevancia, calidad y nivel, en proporción a los costos, pueden ser vigentes para todos. Sin embargo, en la arena electrónica es perfectamente posible considerar un recurso relevante e intelectualmente impecable, pero, ser descartado porque no es accesible a todos los usuarios al estar algunos de ellos fuera del campus, o no estar disponible en línea dos veces a la semana o por la lentitud en el acceso después de determinada hora.

4.6 Pautas generales para la adquisición de bases de datos en línea

Las fuentes más pertinentes a tener en cuenta a la hora de elaborar pautas para la adquisición de recursos electrónicos por un consorcio de bibliotecas universitarias son los brindados por: **California State Information Resources** que promulgó un documento para aplicar entre sus miembros:

«Principles for CSU Acquisition of Electronic Information Resources» (<http://www.co.calstate.edu/irt/seir/EIR.prin.html>).

También, se considera muy valioso el documento elaborado por el ICOLC: *«Statement of Current Perspectives and Preferred Practices for the Selection and Pur-*

chase of Electronic Information» (<http://www.library.yale.edu/consortia/ statement.html>) Éste ofrece una convincente discusin de los criterios utilizados en las decisiones gubernamentales acerca de la adquisicin de los recursos de informacin electrnicos.

Los principios considerados por la CSU constituyen un documento base a considerar por los miembros de un consorcio. Un aporte de inters es el realizado por Metz (6) quien, utilizando su estructura y transcribiendo cada parte, comenta cada uno de los siguientes principios:

Precio

Este elemento est en el centro de la organizacin de los consorcios, llevados por la necesidad de controlar lo que se produce y poder brindar el acceso al mundo acadmico de las publicaciones editadas por empresas comerciales e instituciones sin fines de lucro. Sin embargo, existe una gran dificultad para poder evaluar los precios totales a pagar puesto que, frecuentemente, hay una variacin entre lo que se compra y los costos de computacin, adems, aparecen gastos extras difciles de prever. Los costos varan segn se defina la comunidad a servir, segn el acceso remoto dentro de un campus o fuera de l. El tamao de la comunidad acadmica (docentes y discentes) es bsico para el precio. Para algunos recursos los costos dependen de la distancia telefnica.

Licencia

Habiendo decidido el recurso deseable y la relacin costo-beneficio, los gestores de las colecciones enfocan los desafos de adquirir la licencia definiendo los trminos de uso permitidos. Aunque la biblioteca puede negociar unos pocos contratos por ao para establecer las relaciones con sus vendedores de publicaciones peridicas, es comn negociar y firmar licencias para adquirir cada recurso electrnico por separado.

Las licencias deben establecer cuatro ítems:

1. ¿Cuál es la amplitud de los recursos a adquirir o acceder?
2. ¿Quién puede usarlo?
3. ¿Para qué propósitos pueden utilizarse?
4. ¿Qué recursos humanos y computacionales se necesitarán y cuáles son los trminos acordados por las partes?

Al negociar las licencias es importante asegurarse de que la biblioteca tenga los derechos de autor incluidos en el pago, por tanto, no habra otros pagos suplementarios, directos o indirectos, con relacin a los contenidos de las suscripciones. El ICOLC Statement se refiere al acceso de los archivos a recursos disponibles de valor aadido mediante una relacin triangular entre biblioteca-editor-proveedores: «*Los proveedores puede conceder al consorcio y las bibliotecas miembros una licencia perpetua cuando el consorcio compra el contenido. La licencia perpetua puede ser transferida si el consorcio o la biblioteca desea cambiar de proveedor, agente o vendedor o in-*

terrumpe para obtener información desde un proveedor de sitio Web.» (ICOLC, citado por Metz (6).

Asimismo, tanto los precios como los contenidos deben quedar bien establecidos y tener en cuenta posibles cambios. Ningún cambio debe aceptarse sin una renegociación.

La cronología es otro aspecto a negociar. Un caso a tener en cuenta es el de JSTOR que proporciona acceso hacia atrás y no de los últimos años de la publicación.

Uno de los aspectos que genera más críticas y problemas es la definición de la comunidad que va a utilizar los recursos. Es necesario asegurar que los usuarios autorizados tengan acceso de forma que el producto del vendedor esté protegido y nadie más tenga acceso. La tendencia actual es dar acceso a todos los usuarios con una dirección IP que indica filiación institucional con la entidad que ha realizado la suscripción.

Funcionamiento

Es uno de los aspectos fundamentales para decidir la selección. En los inicios de la década de los 90 existieron problemas tecnológicos, en especial para la reproducción de imágenes, fotografías, tablas. Sin embargo, cuando apareció la World Wide Web y los estándares Web, junto a nuevas tecnologías de almacenamiento y procesamiento, los problemas disminuyeron. La presentación de la documentación ha mejorado pero, a pesar de ello, es frecuente que las bibliotecas provean de interfaces de búsqueda al usuario para simplificar su uso.

El tiempo de respuesta es otro elemento crítico del funcionamiento. Existen problemas por parte de algunas bibliotecas, dependiendo de determinadas franjas horarias, en las que el acceso a Internet se satura y, por consiguiente, se ralentiza.

Archivo

Es importante garantizar la posesión de los archivos de las revistas a las que se haya suscrito, ya que es frecuente que las bibliotecas pierdan recursos. Cuando esos recursos están disponibles en Internet, la biblioteca no tiene posesión física y, aunque el vendedor asegure la perpetuidad de los derechos, puede suceder que dicho vendedor deje de existir. Hay empresas que lo han solucionado instalando las revistas electrónicas en sus propios ordenadores para asegurar la perpetuidad a sus clientes.

No obstante, todas las consideraciones anteriormente expuestas no son suficientes para determinar la idoneidad o no en la adquisición de un recurso electrónico concreto. Ésta debe ir acompañada de una completa evaluación cualitativa que necesita llevarse a cabo a través de instrumentos que la faciliten. Desde hace algunos años, se está reclamando la elaboración de pautas internacionales aplicables a este fin, sin embargo, aún no se han concretado. La bibliografía sobre el tema es abundante y, gran parte de los aportes provienen, como ya se mencionó, de los consorcios y consorcios de consorcios. Cabe destacar estudios que, escapando a la evaluación específica de bases de datos en línea, se refieren a indicadores de evaluación a tener en cuenta, como los realizados para analizar los recursos digitales en línea (8), (9), u otros enfocados a la vigencia de los abstracts en la recuperación de información en línea (10).

Después de una revisión bibliográfica exhaustiva, hemos llegado a la conclusión que las pautas a seguir más importantes son:

1. **Indicadores formales:** Sobre todo las tasas de errores contenidos en los campos de los registros. Los errores pueden clasificarse en, básicamente, dos: de omisión, referidos a la ausencia de datos y/o campos; y de comisión, incorrecciones tipográficas u ortográficas. Existen, además, errores de índole gramatical y semántica con una baja repercusión por lo que no suelen estimarse (9).
2. **Indicadores de contenido:** Análisis de cobertura (temporal, geográfica, tipología documental), análisis de los registros (cantidad y calidad de la información de los registros), detección de duplicados, análisis de la autoría, análisis de la indización.
3. **Difusión y actualización:** Período de tiempo entre la publicación del texto y la aparición de la unidad de información en la base de datos.
4. **Software de recuperación e interfaz de usuario:** Características de las búsquedas (por comandos, menús, interactividad, tipos de operadores utilizados, etc.). Interfaz: tipo, niveles, estilo, ergonomía, facilidades de navegación, ayudas y tutoriales, etc.
5. **Los servicios de valor añadido al producto:** Cursos de aprendizaje, posibilidad de obtener estadísticas de uso de la base de datos, atención al cliente, documentación de apoyo al usuario tales como manuales, utilización de ilustraciones, etc.

Rittberger y Rittberger (11) centran su estudio en la calidad y la creación de valor añadido en la producción de bases de datos en línea y sugieren valores. Señalan que la demanda de esos estándares ha crecido en los últimos años aunque aún no existe un concepto objetivo y comprensible. Mencionan los criterios enumerados por Wilson (12): alcance, accesibilidad, tiempo en línea, consistencia, exactitud, valor, documentación, armonización, salidas, y soportes.

5 Conclusiones

La definición de las pautas a tener en cuenta para la evaluación y selección de bases de datos en línea tiene como función facilitar y concienciar a los protagonistas de su adquisición a que se guíen por unos criterios económicos, cualitativos y de funcionalidad, sobre los que los usuarios finales no deben ser excluidos. Sus opiniones acerca de los comportamientos de búsqueda de información en distintas bases de datos serán un elemento fundamental a la hora de la toma de decisiones.

Podemos, también, afirmar la necesidad de establecer propuestas de evaluación participativa en un consorcio regional. El punto de partida para la consecución del consorcio es la identificación de Facultades de Administración y/o Escuelas de Negocios, en el área geográfica del MERCOSUR, que deseen participar en un convenio de cooperación interbibliotecaria.

La primera etapa de la colaboración en el área de la información y documentación se ubica en la conformación de un consorcio, cuya finalidad sea la adquisición compartida de publicaciones electrónicas a proveedores y/o productores de bases de datos

en línea sobre las temáticas esenciales de los centros universitarios identificados: Economía y Administración de Empresas.

La propuesta se basa en una política participativa, tanto entre las instituciones como dentro de las universidades, buscando la opinión de los actores principales: los usuarios finales.

A modo de reflexión final y para llevar a buen término un trabajo en cooperación, sugerimos la consecución de las etapas siguientes:

1ª Etapa: Identificación de las instituciones, toma de datos y elaboración de un informe. Habrán de cumplimentarse las siguientes actuaciones:

- Identificación de las instituciones a invitar para entablar nexos de colaboración.
- Elaboración de un formulario para recabar datos básicos sobre las instituciones, sus bibliotecas o centros de documentación, recursos de información electrónicos disponibles y recursos de información electrónicos necesarios.
- Aplicación del formulario, recogida de los datos, procesamiento de la información, elaboración de un informe y envío a las instituciones.

2ª Etapa: Conformación de un Grupo de Trabajo y creación de Documentos Básicos:

- Creación de un Grupo de Trabajo, con delegados de las unidades de información, con voluntad de conformar el consorcio.
- Elaboración, por parte del Grupo, de un documento base que incluya los objetivos y actividades a desarrollar y de un documento de principios según los convenios a realizar.

3ª Etapa: Evaluación de las Bases de Datos en Línea:

- Redacción, en forma participativa, de las pautas básicas para evaluar a los proveedores, productores y bases de datos en base a los documentos a entregar.
- Petición de información y permisos de accesos a los proveedores y/o productos seleccionados.
- Evaluación de los productos propuestos en cada unidad de información por parte del personal cualificado desde el área de los contenidos (referencistas), de las tecnologías a emplear (informáticos), y una muestra de usuarios (investigadores, docentes, estudiantes de pregrado y postgrado).
- Aplicación de las pautas, o plantilla elaborada, para evaluar los «paquetes» susceptibles de adquirir.

4ª Etapa: Negociación y adquisición de las Bases de Datos en Línea:

- Establecimiento de la negociación con los proveedores y/o productores.
- Adquisición de las bases de datos en línea.
- Planificación de la gestión de las bases de datos y evaluación de su acceso y uso, así como elaboración de estadísticas para interpretar e informar a los miembros del consorcio.

Bibliografía

1. PORTER. *The Competitive Advantage of Nations*. Cambridge, Ma: M.I.T. Press, 1990, p. 173.
2. FAVERO KRZYŻAOWSKI, R. y TARUHN, R. Biblioteca electrónica de revistas científicas internacionales: proyecto de consorcio. *Ciencia Informaçao*, 1998, vol. 27, n.2, p. 193-197.
3. GALE DIRECTORY OF DATABASES. Faerber, M. (ed.). London: Gale Group, 2000, vol. 1.
4. WILLIAMS, M.. The state of databases today: 2000. En: Faerber, M. (ed.). *Gale directory of databases*. London: Gale Group, 2000, vol. 1, p. xvii-xxvi.
5. TARDON, E. (1999). Bibliotecas universitarias y gestión del conocimiento. *El profesional de la información*, 2000, vol. 8, n° 4, p. 22-28.
6. METZ, P. Principles of selection for electronic resources. *Library Trends*, 2000, vol. 48, n° 4, p. 711-728.
7. TARDON, E. La biblioteca electrónica universitaria: un modelo de gestión. *El profesional de la información*, 2000, vol. 9, n° 6, p.18-24.
8. CODINA, L. Evaluación de recursos digitales en línea: conceptos, indicadores y métodos. *Revista Española de Documentación Científica*, 2000, vol. 23, n° 1, p. 9-45.
9. EXTREMEÑO, A. y MOSCOSO, P. El control de la calidad en bases de datos de Ciencias Sociales. *Boletín de la Anabad*, 1998, vol. XLVIII, n° 1, p. 231-253.
10. PINTO, M; LANCASTER, F.W. Abstracts and abstracting in knowledge discovery. *Library Trends*, 1999, vol. 48, n° 1, p. 234-248.
11. RITTBERGER, M y RITTBERGER, W. Measuring quality in the production of Databases. *Journal of Information Science*, 1997, vol. 23, n° 1, p. 25-37.
12. WILSON, K.A. Vendor-supplied cataloging and contract cataloging services: a report of the ALCTS Creative Ideas in Technical Services Discussion Group. American Library Association. *Technical Services Quarterly*, 1994, vol.12, n° 2, p. 60-63.